RESEÑAS

RESEÑA: *FEMINISMOS DESDE ABYA YALA. IDEAS Y PROPOSICIONES DE LAS MUJERES DE 607 PUEBLOS EN NUESTRA AMÉRICA* DE FRANCESCA GARGALLO CELENTANI

Viviana Rodríguez Venegas¹

Universidad de Atacama

Fecha de recepción: 05/04/2021

Fecha de aceptación: 23/04/2021

Gargallo Celentani, Francesca. 2006. *Feminismos desde Abya Yala. Ideas y proposiciones de las mujeres de 607 pueblos en Nuestra América*. México: Corte y confección.

*Feminismos desde Abya Yala*² invita a sus lectores/as a sumergirse en las raíces de Nuestra América Morena, un viaje vertiginoso acompañado por un grupo de mujeres indígenas que desnudan sus corazones, cuerpos y sentí-pensamientos, reivindicando así, su propia historia, episteme, derechos, emancipaciones y urgencias. En él, el pluriuniverso femenino/feminista se explora en una compleja trama teórica y narrativa, que nos trae poesía, declaraciones, literatura, entrevistas, grafitis, memorias y testimonios. Allí nos advierte lo trascendental del lugar de enunciación y producción del pensamiento, de la construcción de la historia a través de las voces de/entre mujeres indígenas y las relaciones patriarcales que perviven dentro y fuera de sus comunidades. Esto habilita comprender de manera más compleja las naturalezas, dimensiones y

¹ Profesora Asociada de Universidad, Departamento de Trabajo Social, Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, Universidad de Atacama (Chile); viviana.rodriguez@uda.cl

² “Abya Yala” es el nombre más antiguo de Nuestra América, dado por el pueblo Kuna de Panamá que significa “Tierra en plena madurez” o “Tierra de sangre vital”.

Raudem, Revista de Estudios de las Mujeres. Vol. 9, 2021. ISSN: 2340-9630

<https://doi.org/10.25115/raudem.v9i1.4970>

© Published under Creative Commons BY-NC-ND 4.0

alcances políticos de acciones, cotidaneidades y corporalidades de la organización y lucha indígena -feminista o no- frente al sistema heteronormativo patriarcal, capitalista y colonial que continúa imperando con fuerza en los diversos territorios del Abya Yala.

Este libro es una reflexión colectiva que invita a definir el lugar de enunciación, examinar y replantear el qué, cómo y para qué construimos conocimiento científico. Por ello, inicio este escrito definiendo mi lugar <Soy mujer, académica e investigadora, activista feminista, *xampurria*³, con una identidad indígena blanqueada y arrebatada por el adoctrinamiento de la iglesia neoevangélica, que sucumbe las raíces mapuche de mi linaje familiar. Cuestiones que me llaman a investigar, colectivizar y acuerpar con mujeres indígenas y activistas feministas en la región de Atacama, Chile>. Inicio así, ya que es la puesta en marcha que nos propone la autora, el imaginar que estamos en un *trawün*⁴, en un círculo de mujeres en el que pasa la palabra, en el que dialogamos y palpamos las vivencias e (in)justicias en comunidad. Así mismo, este espacio colectivo es capaz de construir rebeldías, epistemes otras y acciones políticas situadas despatriarcalizantes y descolonizadoras.

Francesca Gargallo, de ascendencia siciliana, radicada en México desde 1979. Escritora, poeta, activista feminista, editora y narradora de las voces del movimiento amplio de mujeres de México y América Latina. Licenciada en Filosofía, Maestra y Doctora en Estudios Latinoamericanos de la Universidad Nacional de México [UNAM]. Quien transita por la literatura, artes visuales y estética. Colabora en diversas revistas y comités editoriales. Cuenta con más de una docena de libros, por los que ha recibido una gama de premios y reconocimientos, en particular, *Feminismos desde Abya Yala*, en el año 2012, obtiene el Premio Libertador al Pensamiento Crítico del Ministerio de Cultura de la República Bolivariana de Venezuela.

El libro se encuentra dividido en cuatro capítulos. El análisis comienza con una introducción que pone en discusión el movimiento feminista situado y enraizado en América Latina, entendiéndolo como un feminismo no occidental, feminismos indígenas y/o del Abya Yala, desde una epistemología feminista no blanca ni blanqueada. Allí detona su crítica a la idea de liberación de las mujeres como llave de acceso a la economía capitalista y la universalidad del pensamiento hegemónico como un saber exclusivamente académico y elitista. Cuestiones que la guían a definir su lugar de enunciación, cuestionar sus privilegios, derechos obtenidos y racismos naturalizados. Gargallo, recalca la

³ Idioma Mapudungun del pueblo mapuche que significa “mestiza”.

⁴ Idioma Mapudungun del pueblo mapuche que significa “asamblea” o “encuentro”.

necesidad de reconocer la historia moderna de los pueblos del Abya Yala. Sobre todo, reposicionar y valorar las ideas de buena vida para las mujeres indígenas pensadas desde sus propios cuerpos, historias, trayectorias y experiencias de vida. En ello, dejar de negar la historia “otra”, las modernidades coexistentes y formas alternativas de autodeterminación, reconocimiento y transformación política que no concuerdan con el universalismo del sistema neoliberal. Y en ello, abre la reflexión que cuestiona el tipo de feminismo que no apunta a la liberación de las mujeres, sino más bien a la mantención del status quo, cuestión que ya venía reflexionando en su libro *Ideas Feministas Latinoamericanas*, “¿Por qué, en la década de 1990, el feminismo latinoamericano dejó de buscar en sus propias prácticas, en su experimentación y en la historia de sus reflexiones, los sustentos teóricos de su política?” (Gargallo 2016: 9).

El primer capítulo tiene por objetivo comprender cómo se ha construido el feminismo indígena desde el territorio-cuerpo de las mujeres del Abya Yala y qué enclaves se intersectan en dichas vivencias y memorias. El vínculo entre los mandatos de género en las comunidades, el origen colonial y las relaciones de subalternización por parte del feminismo occidental es estructurante aquí. A la par, las feministas comunitarias proponen el “Entronque Patriarcal” para explicar el recrudecimiento del patriarcado en América Latina y El Caribe, por medio de la fusión del patriarcado ancestral y el patriarcado colonial, que se reproduce y sostiene en los cuerpos de las mujeres. A este escenario, se suma la continuidad del adoctrinamiento de la iglesia católica, la acción de las iglesias neoevangélicas y la noción de familia republicana como núcleo de la sociedad. Según el análisis de la autora, cada uno de estos puntos conlleva a la perpetuación de la diferencia entre los sexos sociales; obediencia y sometimiento de las mujeres; discriminación y racismos en todos los ámbitos de la vida cotidiana; violaciones sexuales como instrumento de guerra y otros. Estos son antecedentes que mujeres indígenas protagonizan cotidianamente, en función a la pedagogía del miedo, la violencia estructural, la misoginia, la normalización del racismo, el sexismo y el colonialismo interno.

El enfrentamiento diario de mujeres indígenas feministas -o no- a estas violencias e injusticias patriarcales permiten abrir un hilo de discusión, visibilización y resistencias descolonizadoras y despatriarcalizantes. Pues, les permite hacer circular la palabra en un lazo sororo de/entre mujeres, con base en sus vivencias, exponiendo una fuerte crítica al romanticismo de la comunidad, al dualismo jerárquico y al misticismo de ser mujer indígena. La autora concluye señalando que, las pensadoras indígenas se acercan al

feminismo como una posible vía epistémica y actuante que permite interpretar sus vivencias cotidianas dentro-fuera de sus comunidades.

El segundo capítulo analiza la construcción de los feminismos indígenas, sus propuestas, acciones y contradicciones. Gargallo, busca situar las experiencias y los diálogos con mujeres indígenas en tres reconocimientos: las que no se llaman feministas (empero trabajan por los derechos de las mujeres); las que viven una transición (que observan puntos de contacto entre lo que realizan y a la actuación feminista como tal); Y, las que se reivindican abiertamente como feministas (señalando las voces autónomas de feministas comunitarias en Bolivia y Guatemala). Estos recorridos poco a poco permiten situar al feminismo indígena como un acto rebelde y revolucionario, un arma contra el racismo y el sexismo, que admite descolonizar al feminismo hegemónico forjando otro feminismo posible, que las reúne en ideas, cuerpos, acciones e insubordinaciones para la liberación y buena vida de sí mismas y para todas.

El tercer capítulo desarrolla la propuesta del feminismo comunitario en el Abya Yala. Gargallo, expone particularmente la experiencia de feministas comunitarias de la mano de Lorena Cabnal, maya-xinca, feminista comunitaria de Guatemala. Y, la experiencia de la Asamblea Feminista en Bolivia, guiada por Julieta Paredes, aymara, feminista comunitaria y lesbiana. Co-fundadora de Mujeres Creando, Mujeres Creando Comunidad y la Asamblea de Feminismo Comunitario.

A través de las voces de sus protagonistas y su interrogación. Gargallo, expone contundentemente el acervo epistémico feminista que subyace en la experiencia vívida de ser mujer indígena en el Abya Yala. Forjándose un proyecto ético-político feminista que garantiza la buena vida para las mujeres, desde sus saberes y prácticas culturales ancestrales y territoriales que reconocen el legado ancestral y las sabidurías de las abuelas y ancestras. Allí se funda la comunidad como un cuerpo, con un hombro femenino y un hombro masculino. En el que ambos grupos son imprescindibles para convivir en reciprocidad, autonomía y en permanente coordinación y acción. Empero la autora, es certera en mostrar la dualidad jerárquica y las relaciones de subordinación que subyacen en las cosmogonías y cosmovisiones de las culturas originarias de Nuestra América.

Los caminos y bifurcaciones trazados por las feministas comunitarias las llevan a comprender que sus cuerpos y emociones están arraigados a sus memorias ancestrales y a los territorios que cohabitan y resguardan, entendiéndolos como territorio-cuerpo. Desde allí, invitan a su sanación, emancipación y lucha por la defensa socioterritorial. A la par, señalan que, los cuerpos soportan y sufren los embastes violentos del entronque

colonial de patriarcados, lo que posiciona a sus cuerpos como el primer territorio de conquista. Es por ello, que establecen que no hay descolonización sin despatriarcalización tanto de su territorio-cuerpo como de las relaciones de poder dentro-fuera de sus comunidades. Gargallo, sostiene que la riqueza de estas experiencias y tramas teóricas son un aporte sustancial de los feminismos del Abya Yala.

El último capítulo del libro realiza una síntesis de las principales reflexiones y discusiones que atraviesan sus tramas e intersecciones. La autora, propone un análisis del racismo como la columna vertebral latinoamericana que perpetúa la negación de la historia y la producción del pensamiento indígena. En este escenario, intelectuales originarias interpelan la relación de imágenes estéticas y éticas con una jerarquía de personas y valores, cuya asociación “natural” las vierte al espacio privado/doméstico, personificándolas como únicas responsables de perpetuar y resguardar la cultura y el territorio.

Gargallo se detiene en los puntos de encuentro y desencuentro entre las prácticas feministas y el movimiento indígena. Entre lo común, destaca la lucha por la emancipación y reivindicación de los derechos de las mujeres. Y, lo distancia, en las lógicas del feminismo occidental centradas en luchas individuales separatistas por sobre las colectivas y recíprocas. Que se define como un racismo feminista que se expresa en un discurso maternalista oportunista basado en la tecnocracia del género y fundamentado en el pensamiento universalista occidental-céntrico. Estas cuestiones son reforzadas por el mundo académico, ya que muchas prácticas investigativas e interventivas se abordan desde el extractivismo epistémico, el colonialismo discursivo y la violencia epistémica. Solo por el hecho de considerar al “otro/a” como interlocutores/as no válidos, incapaces de hablar por sí mismos/as, víctimas de sus circunstancias, mujeres indígenas como sujetas sujetadas. La autora concluye diciendo que son mecanismos de discriminación y racismo, que perpetúan la colonialidad del poder-saber-ser en los cuerpos, mentalidades y discursos de las mujeres indígenas, presas de ser cooptadas, despolitizadas, silenciadas y manipuladas desde lógicas occidental-céntricas.

El libro finaliza con un esclarecedor análisis del racismo y el sexismo como procesos entrelazados. Gargallo, sostiene que los medios ideológicos –el dogma religioso, el pensamiento universalista y otros- están normalizados y naturalizados en nuestra cotidianeidad, utilizando la fuerza física y económica para perpetuar la violencia y la explotación. Reafirmandose cotidianamente en los medios de comunicación, redes sociales y espacios de socialización que impactan directamente en los cuerpos

racializados de las mujeres indígenas. Esto conduce a afirmar que, el feminismo indígena, feminismo comunitario y/o feminismo del Abya Yala son prácticas revolucionarias y de liberación para las mujeres indígenas -y para todas quienes habitamos este territorio- que otorgan herramientas de sanación de las violencias patriarcales vividas, la liberación del sistema sexo-genérico, complicidad y sororidad entre hermanas, mirar, amar y acariciar sus cuerpos plurales de bellezas no estereotipadas. Y, en ello, arraigarse al territorio, a las prácticas tradicionales y saberes ancestrales. Esto permite posicionar la reciprocidad y complementariedad real del “Warmi-Chacha”⁵ y romper con la cofradía masculina. Gargallo, concluye que el feminismo debe contar con bases decoloniales, antirracistas, antipatriarcales y anticapitalistas, cuestiones cruciales que invitan a desandar los caminos feministas trazados en el Abya Yala.

Feminismos desde Abya Yala, es un libro valioso que reposiciona a las mujeres indígenas y los múltiples clivajes en los que se edifican sus experiencias e identidades. Poniendo en escena el engranaje racismo-patriarcado que constituyen el eje de la colonialidad que ha servido de justificación para los diversos genocidios en la historia latinoamericana. En este contexto, nos relata los cruces entre el sexo y la raza de una manera clara, comprometida y atrapante. Es un libro siempre urgente y necesario, que replantea y nutre la epistemología y actuación feminista enraizada y situada en el territorio latinoamericano.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Gargallo, Francesca. 2006. *Ideas Feministas Latinoamericanas*. México: UACM.
Gargallo, Francesca. 2014. *Feminismos desde Abya Yala. Ideas y proposiciones de las mujeres de 607 pueblos en Nuestra América*. México: Corte y confección.

⁵ Se utiliza el “Chacha-Warmi” literalmente “Hombre-Mujer” para explicar la dualidad originaria de los pueblos andinos, especialmente en las culturas aymara, quechua y uru. Gargallo, establece que las feministas comunitarias reivindican el “Warmi-Chacha” literalmente “Mujer-Hombre” para desacralizar las relaciones de género basados en la dualidad originaria, demostrar la heteronormatividad que la sostiene y su consecuente inexistencia de relaciones de género complementarias y equitativas.